

FRA-16
col.
Esf. 2.
1963

SEMANA DE LA CULTURA FRANCESA

Julio 9 al 14 / 63 / MUSEO NACIONAL / PALACIO DE BELLAS ARTES
CONSEJO NACIONAL DE CULTURA

El Museo Nacional en colaboración con el Museo de Arte Francés del siglo XVIII, se complace en presentar a todo el pueblo de Cuba su colección de porcelanas francesas de los siglos XVIII y XIX, con motivo de la "Semana de Amistad Cubano-Francesa".

PORCELANAS FRANCESAS SIGLOS XVIII-XIX

La historia de la porcelana francesa está ligada al sistema monárquico del siglo XVIII, a la fastuosidad de su corte, que alcanzó su más brillante desarrollo bajo el despotismo ilustrado. Ningún país se encontraba mejor dispuesto en ese sentido que la Francia capeta, con sus reyes casi divinizados y su aristocracia experta en todos los secretos del refinamiento.

El nacimiento de la "Real Manufactura de Sévres" y todo el extraordinario desarrollo que alcanzaría más tarde se debió al interés de la favorita de Luis XV, Mme. de Pompadour por las porcelanas.

El castillo de Vincennes fue el origen de esta fábrica donde el señor Orry de Fulvy montó un laboratorio, realizando ensayos los Dubois antiguos empleados de la manufactura de Chantilly. A la muerte de Orry de Fulvy, la fábrica de Vincennes se encontró ante el inevitable trance de su desaparición, siendo entonces cuando Luis XV se decidió a salvarla a instancias de su favorita, dándole el nombre de "Manufacture Royale de Porcelaine".

La Revolución debía constituir un difícil obstáculo para una fábrica tan adscrita al "Antiguo Régimen", pero fue salvada gracias a la inteligente intervención de algunas personalidades revolucionarias en las Asambleas.

El acierto de la fábrica en su época de fundación fue precisamente la sobriedad con que se decoraron las piezas, con flores, guirnaldas y lazos de delicados matices, dejando siempre a la vista, en considerable extensión, un fondo de la porcelana sin pintar, ejemplarizada esta etapa en nuestra exhibición por los dos vasos "à tête de mouton".

Ya en Sévres en la etapa pre-revolucionaria aparecen los fondos coloreados que cubren toda la pasta, conservándose solo pequeñas cartelas en blanco, sobre las cuales decoradores de primer orden de esta manufactura como Taillandier, Xrowet, Aloncle, Tandart, Le Bel, etc., realizaron sus agradables composiciones, encontrándose muchas de nuestras piezas en exhibición firmadas por estos y otros artistas.

Durante la Revolución se observa el interés por encubrir las formas peculiares del "Antiguo Régimen"; y la influencia bonapartista se advierte también por la adopción de la nueva estética imperial. Después bajo la Restauración y en la época de Luis Felipe la porcelana no fue más que un motivo para la pintura. Se abandonaron la fabricación de piezas de vajillas, para dedicarse de modo casi absoluto a realizar grandes jarrones y vasos.

También se cultivó la escultura en la fábrica, alcanzando una profusa producción las figuras de "biscuit"; como "Los cinco continentes", "Baco" y el "Aseo" que se encuentra en nuestra sala, representando principalmente estas manifestaciones, divinidades y alegorías.

En torno a la Corte, se fundaron en el siglo XVIII numerosas manufacturas de porcelanas bajo la protección de la familia real o de personajes importantes, como Chantilly, Clignancourt, Saint Cloud, etc., que llegaron a producir porcelanas de extraordinaria calidad, de las cuales se han colocado piezas en nuestra exposición debido a su importancia.

Sin embargo la escasa producción no les permitió alcanzar a ninguna de ellas esa condición de grandeza que hace de la historia de Sévres la síntesis de la evolución de la porcelana francesa.

Todas las piezas en nuestra exposición fueron transferidas por el Gobierno Revolucionario a nuestros Museos, procedentes principalmente de las colecciones de la Condesa de Revilla de Camargo y la del Sr. Oscar B. Cintas.